

Banda aparte. Formas de ver

(Ediciones de la Mirada)

Título:
Carl Theodor Dreyer

Autor/es:
Ferris Carrillo, María José

Citar como:
Ferris Carrillo, MJ. (1998). Carl Theodor Dreyer. Banda aparte. (9):161-162.

Documento descargado de:
<http://hdl.handle.net/10251/42271>

Copyright:
Reserva de todos los derechos (NO CC)

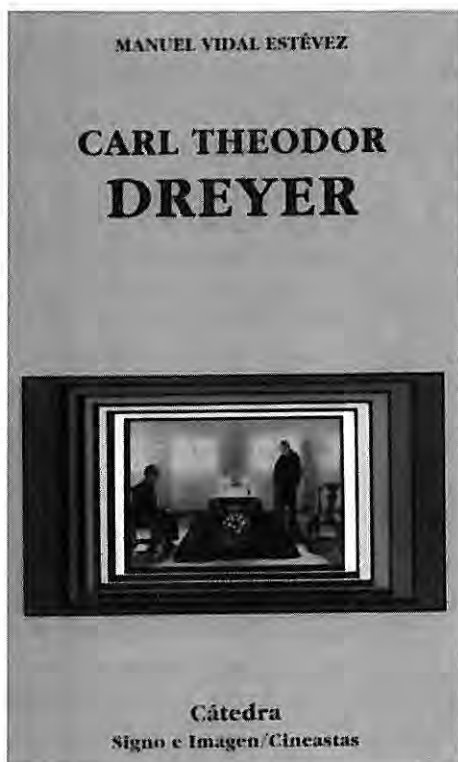
La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



CARL THEODOR DREYER

Manuel Vidal Estévez. Cátedra, 1997, Madrid) / María José Ferris Carrillo



Carl Theodor Dreyer: la voluntad de enunciación

"...hay que proteger a Dreyer de sus admiradores, de todos nosotros..."

José Luis García

1. UN VACÍO BIBLIOGRÁFICO SIGNIFICATIVO

No deja de ser sintomático (y del síntoma pasaremos al diagnóstico) el vacío bibliográfico que ha rodeado la obra y la figura de Carl Theodor Dreyer. En las distintas lenguas (ciñéndonos al caso del inglés, francés o italiano), las monografías sobre el cineasta suman un total aproximado de siete. Y con esto parece agotarse la dedicación que investigadores y críticos han consagrado a un director que hoy nadie dudaría en calificar de

único. Hay, pues, un desajuste entre el conocimiento real que se puede tener de Dreyer (dada la escasez bibliográfica citada y la ausencia de retrospectivas de sus filmes) y la opinión que cualquier persona interesada en el cine no dudaría en expresar al respecto.

Si pensamos en nuestro país, observamos que, desde hace unos años, hemos asistido a una recuperación de Dreyer: se han proyectado sus películas y a ellas ha tenido acceso un público que, o bien desconocía al cineasta, o bien sólo tenía de él ideas vagas y, en la mayoría de las ocasiones, espurias: *"el hecho es que el cinéfilo español*

tiene de Dreyer, en el caso —rarísimo si cuenta menos de veinticinco años— de que haya oído hablar de él, una idea disparatada".

Reinstalada donde debe estar (en la memoria y en la retina de las nuevas generaciones), la proyección de la obra de Dreyer ha permitido una doble operación: un acercamiento genuino y primigenio y una revisión objetiva y documentada de la cosmología dreyeana. Si a esto unimos la traducción que se han realizado de sus escritos², no cabe extrañarse de que el mercado editorial se haya hecho eco del interés renovado del público hacia Dreyer³.

Sin embargo, y volviendo a nuestro punto de partida, no podemos dejar de cuestionarnos la causa de esa ausencia bibliográfica, ciertamente inexplicable en este caso, ya que hablamos de alguien considera-

do maestro y artista indiscutible. El síntoma de éste: en castellano, no se había publicado ningún ensayo sobre Dreyer desde 1964. Y este es el diagnóstico que nos atrevemos a arriesgar: las aproximaciones que se habían realizado, y que concluyeron con la etiqueta de Dreyer como cineasta religioso exclusivamente obsesionado por el problema de la fe, provocaron que un sector de la crítica prejuzgara, sin conocer a fondo su obra, a Dreyer y lo sepultara —eso sí, convenientemente ungido con los óleos de la genialidad y laureado con la corona del clasicismo—, en el panteón del mutismo.

A la luz (del proyector) y revisadas, o vistas por primera vez, las películas de Dreyer sugieren nuevas y necesarias lecturas, capaces de borrar, definitivamente, aquellas obsoletas, falsas y tendenciosas interpretaciones.

2. LEER (EN) LOS TEXTOS DE DREYER

Este es el camino que se propone emprender Manuel Vidal Estévez en *Carl Theodor Dreyer*: considerando periclitadas ciertas etiquetas, el autor se impone *"un único propósito: hacer menos profunda la escandalosa laguna bibliográfica que anega en nuestro país su figura y su obra (...) además, no me sentía en demasiada continuidad con algunas de las opiniones y exégesis que acerca de la personalidad de Dreyer, en general, y sobre algunas de sus películas, en particular, se proponían no sólo en ellas sino en multitud de artículos y semblanzas más o menos breves..."*⁴ Y la herramienta de la que se va a servir el autor para llevar a buen puerto su objetivo es el análisis textual. Vidal Estévez va *"a establecer*

una íntima dialógica con el estudio exhaustivo de un objeto determinado". Aquí, el corpus integrado por los filmes de Dreyer. La monografía está dividida en tres partes diferenciadas: primero, un itinerario biográfico del director al que se añaden fechas y eventos significativos internacionalmente; segundo, una poética del oficio de cineasta extraída de la propia pluma de Dreyer y, por último, el bloque fundamental compuesto por los análisis de todas las películas.

Al optar por esta estructura, el autor apuesta, sin duda, por una interpretación conjunta de la obra de Dreyer que se derivaría tanto del mismo decurso vital del director, así como de la impronta de sus escritos teóricos, de los filmes que realizó y de los que únicamente pudo proyectar (el caso de **Jesús de Nazareth**). Se opta, pues, por dejar hablar a los textos, incidiendo en el análisis pormenorizado de imágenes. Así, de cada filme, se nos proporciona el argumento detallado, se sitúa en el contexto de la época y en

relación a la filmografía de Dreyer. Se pasa, entonces, al análisis textual propiamente dicho. Diégesis y puesta en escena son ahora estudiadas, según el caso, mediante una secuencia destacada, un plano concreto o, incluso, procediendo a un *découpage* minucioso. Luego se reseña la repercusión que el filme tuvo para la crítica y el público en el momento de su estreno.

Lo que Vidal Estévez hace es rastrear cuidadosamente la continuidad de la obra dreyeana, desde el primer largometraje al último cortometraje, pero nunca entendiéndola como el resultado de una evolución teleológica. Así, el autor expone los procedimientos expresivos y sus momentos de cristalización en los filmes realizando una recolección total de los aspectos formales, tanto positivos como negativos. Podría concluirse, entonces, que la filmografía de Dreyer es la consecuencia de "la búsqueda, el tanteo, la reflexión, antes que cualquier certeza autosuficiente". Y si el itinerario vital de Dreyer fue "un puro deve-

nir", hay que señalar que siempre estuvo marcado, en su vertiente creativa, "por el deseo y la voluntad de enunciación". En esta necesidad de decir, en este anhelo de configurar un discurso específicamente artístico es donde hay que situar la figura de Dreyer como director y sus filmes como *corpus* estético.

NOTAS

1. Mario Míguez. **La mirada de Dreyer. Nosferatu** nº 5, San Sebastián, enero 1991, p.26.
2. C. Th. Dreyer. **Sobre el cine**, Semana Internacional de Cine de Valladolid, 1995.
3. Este año ha visto la luz otra monografía sobre el director danés: **Carl Theodor Dreyer** de Juan Antonio Gómez García, Madrid, Fundamentos.
4. Manuel Vidal Estévez. **Carl Theodor Dreyer**. Madrid, Cátedra/signo e Imagen/Cineastas, 1997, p.13.
5. *Op.Cit.* nota 4, p.14
6. 7. 8. *Íbidem*, p. 113.

CONTRALUZ - libros de cine



CONTRALUZ-libros de cine
 ediciones de la mirada



CONTRALUZ-libros de cine
 ediciones de la mirada

ediciones de la mirada • calle rosario número 76 puerta 2 • 46011 valencia • teléfono 96 - 371 22 35